

Ayacucho: Nueva etapa en la construcción de la democracia

José Coronel

Hasta antes de la primera vuelta, el sentido común que había calado entre la población ayacuchana era que el "Chino" iba a ganar de todos modos; pero luego de conocerse los resultados, la reacción fue de sorpresa general y hasta de alegría entre la juventud de la ciudad y los sectores medios, que vislumbraban la posibilidad de un triunfo de Alejandro Toledo en la segunda vuelta.

Durante las dos últimas décadas el departamento de Ayacucho había sido asociado al "estado de emergencia", es decir, a la negación de los derechos ciudadanos, principalmente el de la participación política. Y ahora, con motivo de las elecciones generales, aparecía ante la opinión pública no sólo mostrando resultados electorales similares a los de los demás departamentos, sino protagonizando mítines al lado de candidatos de la oposición e impulsando contramanifestaciones a las del candidato-presidente y movilizaciones y paros de protesta.

¿Qué es lo que estaba pasando? No se trataba, sin duda, de un rayo en cielo sereno; era, más bien, expresión de un proceso de paulatina recuperación del ejercicio de ciudadanía en un contexto de posguerra que se ha venido dando especialmente en el último quinquenio y que cobró mayor dinámica en la coyuntura de las elecciones generales recientes. Empero, se trata de un proceso con marcadas diferencias, principalmente entre los espacios rural y urbano, conforme veremos.

#### DESPUÉS DE LA PRIMERA VUELTA

Culminada la primera vuelta vino un período de relativa calma que se prolongó hasta la última semana de abril. De la veintena de candidatos al Congreso que se reclamaban ayacuchanos ninguno había sido elegido, y no sólo estaban enfrascados en denuncias al interior de sus propias organizaciones, sino que habían de activar para la segunda vuelta. Pero entrado mayo, la campaña se reanimó. Marchas, mítines y paros se combinaban con una activa participación de la radio y la prensa local que animaban el debate, poniendo de relieve las demandas regionales.

Vino luego el mitin de Toledo, que contó con una fuerte presencia de jóvenes huamanguinos, cangallinos, vilquinos y huantinos, universitarios, entusiastas mestizos, cholos, maestros de diversos niveles, pequeños comerciantes empobrecidos, con quienes Toledo había logrado una comunicación afectiva gracias a un mensaje que hablaba de Huamanga eterna, la universidad, los ronderos, y, sobre todo, de la fe en el futuro del Perú democrático. Las cosas alcanzaron su mayor expresión cuando el candidato presentó a su esposa Eliane Karp y bailó con ella un huaino tocado por un guitarrista huamanguino. Toledo terminó dando una vuelta por la Plaza de Armas, durante la cual fue aplaudido.

Perú 2000 convocó a su mitin para el 18 de mayo; la mayoría absoluta de los asistentes eran campesinos varones y mujeres de Huamanga, Huanta, La Mar, Cangallo, Vilcashuamán, y pobladores de las zonas urbanas marginales de Ayacucho. Como meros espectadores, otros habitantes de la ciudad se ubicaron en los portales.

El candidato-presidente habló de la pacificación y de sus obras, y en un tramo de su discurso anunció que la segunda vuelta no se postergaba y que no se debería ceder ante los violentistas que ahora se sentían reanimados por la posibilidad del retorno a la Corte Interamericana que ofrecía el otro candidato. Fue entonces que un grupo considerable de jóvenes empezó a vocear contra el fraude. Cuando el

Presidente ya se retiraba hacia el aeropuerto, un reducido grupo de jóvenes apedreó la camioneta en la que se encontraba. El acto no fue seguido por el grueso de los contramanifestantes sino que, por el contrario, generó rechazo.

Pero los ánimos estaban en alza. El 25 de mayo el Frente de Defensa del Pueblo de Ayacucho convocó a un paro de protesta contra el fraude, el que fue acatado por la mayoría de la población.

Y llegó finalmente el 28 de mayo. Por la mañana fue notoria la escasa concurrencia de los electores en Ayacucho y Huanta, expresada en la no instalación de varias mesas electorales. La tendencia se revirtió después del mediodía. Ya en la noche, un grupo de jóvenes realizó una marcha de protesta contra la no postergación de la segunda vuelta, pero fueron impedidos por la Policía de ingresar a la Plaza de Armas de la ciudad. Al día siguiente volvió a realizarse una marcha similar, y al cierre de este artículo varias organizaciones habían convocado para el 1 de junio a una vigilia y marcha de protesta contra el fraude y el gobierno ilegítimo del ingeniero Alberto Fujimori.

### PROCESO ELECTORAL Y CONDUCTAS POLÍTICAS

A la luz de los resultados de la segunda vuelta, se observa que hay una redefinición de las alternativas adoptadas por la población en la primera vuelta. Se constata una evidente polarización entre las dos opciones, similar a la que se produce en otros departamentos y que se expresa, por un lado, en un elevado incremento del número de votos viciados o nulos y en una votación a favor del candidato de Perú Posible, y por otro lado, en un incremento de la votación del candidato-presidente. Esto último, probablemente, porque hay sectores que percibirían inestabilidad en Toledo y desacuerdo con su abstención en la segunda vuelta, lo que podía generar un período de incertidumbre; al margen de consideraciones sobre las garantías del proceso electoral.

Pero en ese marco de polarización, hay diferencias en las conductas políticas de la gente. Las más nítidas son las que se dan entre el campo y la ciudad, entre la población del casco urbano y la de los barrios tradicionales, por un lado, y la población de los nuevos asentamientos humanos o urbanos marginales, del otro. Atravesando estos espacios se dan también diferencias entre jóvenes y adultos, y entre mujeres y varones<sup>1</sup>. Veamos.

a. Los sectores medios y urbanos populares (estudiantes universitarios, de institutos superiores, profesores, profesionales, trabajadores estatales, pequeños y medianos comerciantes, artesanos), que representan 25% del electorado departamental y residen en el casco urbano y los barrios tradicionales de las ciudades, especialmente Ayacucho, han asumido una participación activa en la oposición y una más abierta crítica y condena al gobierno de Fujimori<sup>2</sup>.

Son jóvenes de estos sectores sociales los que han activado entusiasmados las campañas y las protestas y han extendido sus brazos esperanzados al "Cholo" Toledo, quien les ofrece el cambio y los llama a no perder la capacidad de soñar en un futuro de realizaciones, en un país posible. Son estos jóvenes que nacen a la vida política los que fueron irresponsablemente acusados de ser parte de los "rezagos del terrorismo", cuando en realidad se trata de personas de entre 18 y 22 años de edad, absolutamente ajenas al período de la presencia senderista de la década de los 80 e inicios de los 90.

Estos jóvenes eran niños entonces, y ahora, en el contexto de la pacificación, ingresan a ejercer sus derechos con motivo de las elecciones generales<sup>3</sup>, cerrando los tiempos de miedo, mostrando los avances en el ejercicio de la participación ciudadana democrática en Ayacucho. Había que saludar más bien su ingreso a la escena política.

b. Los sectores urbanos marginales, que se ubican en los relativamente nuevos asentamientos humanos y corresponden en porcentaje significativo a familias

desplazadas del área rural durante el período más agudo de la violencia política (1983-1991). En su absoluta mayoría han optado por permanecer en la ciudad, pese a la estrechez del mercado laboral, y han puesto sus expectativas en los programas sociales del gobierno. Han apostado por la continuidad del presidente Fujimori en tanto reconocen la implementación de servicios (agua y desagüe, electricidad), pese a la precariedad laboral en que viven. Además, mantienen relaciones con sus comunidades de origen, preservando sus derechos, visitándolas para proveerse de "sus parcelas"<sup>4</sup> trabajadas por familiares y manteniéndolas como referente cultural.

c. El campesinado ayacuchano también es heterogéneo. La mayoría de los comuneros de las zonas altoandinas y pequeños propietarios independientes de los valles interandinos y la colonización del río Apurímac, de las provincias de Huanta, Huamanga, La Mar, Cangallo, Víctor Fajardo, Vilcashuamán y Huancasancos, tienen un denominador común: haber sufrido agudamente la violencia política, de tal manera que para ellos la seguridad es el bien máspreciado. La imagen de Fujimori está asociada con la derrota de Sendero Luminoso y por ello recibió el voto mayoritario de este sector. Más aún cuando se propagandizó insistentemente una supuesta posibilidad de liberación de los "terroristas", incluido Abimael Guzmán, con el retorno a la Corte Interamericana propiciada por Toledo.

Es verdad que el Estado tiene mayor presencia en el área rural del departamento de Ayacucho, como parte de una política asistencial y de provisión de servicios, especialmente la ampliación de la red vial. El anuncio de la posibilidad del corte de los programas y la suspensión de obras de infraestructura en el campo, en caso de ganar otro gobierno, motivaron el incremento de la votación por Perú 2000, especialmente en la segunda vuelta.

Las mujeres campesinas constituyen la mayoría de los aproximadamente 1200 clubes de madres de Ayacucho, cuyo referente son las dirigentas de la Federación Departamental de Clubes de Madres de Ayacucho (FEDECMA). Están directamente relacionadas con programas asistenciales como el PRONAA, de manera que, sin negar sus avances en cuanto a la ampliación de actividades productivas, así como el reconocimiento de sus derechos de mujer, dependen de los programas del gobierno y optan también por la continuidad de éste.

Sin embargo, hay diferencias generacionales a su interior: los jóvenes con experiencia migratoria tienden a arriesgar por el cambio; así se explican los porcentajes señalados sobre votos nulos y votos a favor de Perú Posible, que son significativos en el contexto rural de la región; por ejemplo, pudimos observar que en el distrito de Santillana, en la zona altoandina de Huanta, las 26 mesas instaladas el 9 de abril contaron con personeros de Perú Posible, todos ellos varones jóvenes.

## PERSPECTIVAS

A partir de los resultados políticos de las elecciones generales del 2000, que muestran la emergencia de amplios sectores sociales dispuestos a participar apoyando opciones políticas que están por el cambio, el acceso al trabajo y la plena vigencia del Estado de derecho, se abren las posibilidades para el fortalecimiento de organizaciones de base, como el Frente de Defensa del Pueblo de Ayacucho, la FUSCH y la emergencia de otras como el Comité Cívico, y de niveles de coordinación que superen la fragmentación social que caracteriza el escenario local, a condición de desarrollar estilos y prácticas organizativas genuinamente participativas, democráticas.

Desde la protesta legítima en defensa del respeto de las reglas de juego democráticas como fuente de legitimidad, los diversos sectores movilizados demandan derechos sociales, cuestionan autoridades y funcionarios locales. Se

plantea pues, simultáneamente, la necesidad de reorientar políticas desde el Estado, así como de atender propuestas descentralistas, mayores recursos para los gobiernos locales, derecho a mecanismos institucionales de fiscalización de los diversos sectores de la administración pública, niveles de autonomía en la toma de decisiones sobre proyectos regionales, es decir, la concreción de un gobierno regional electo. Así, pues, en Ayacucho estamos asistiendo al inicio del surgimiento de una nueva etapa de la construcción democrática.

\* José Coronel es antropólogo; investigador de IPAZ, Ayacucho.

- 1 Ver Huber, Ludwig: "Ya no tenemos confianza". Expectativas de la población rural y urbana marginal en Ayacucho para las próximas elecciones. Lima: SER, marzo del 2000.
- 2 Ver Del Pino, Ponciano y Theidon Kimberly: "Chino ya murió, Ayacucho lo mató", en ideele N° 127. Lima, abril-mayo del 2000, pp. 49-53.
- 3 Sendero Luminoso negaba todo discurso político que no fuera el suyo y consideraba como blanco a los candidatos y autoridades electas de la IU, como Fermín Azparrent, alcalde de Huamanga, al que asesinaron.
- 4 En realidad, los comuneros no tienen propiedad privada sobre las parcelas que trabajan, pero sí existe un reconocimiento social de larga data a la posesión de éstas que ni la migración prolongada ha podido liquidar. Inclusive migrantes residentes en la ciudad de Lima retornan en épocas de cosecha para pedir a sus familiares la entrega de productos (eso ocurre, por ejemplo, en Pujas, Pomatambo, en la provincia de Vilcashuamán).